TRAVESIA Por el Río de las Nieblas

(Antología de la Nueva/Poesía Maulina)



TRAVESIA

POR EL RIO DE LAS NIEBLAS

(Antología de la nueva poesía maulina)

Selección

: Mario Meléndez

Prólogo

: Gabriel Rodríguez

TALCA SEPTIEMBRE DEL 2000

TRAVESIA

POR EL RIO DE LAS NIEBLAS (Antología de la nueva poesía maulina)

TRAVESIA POR EL RIO DE LAS NIEBLAS Derechos reservados Talca, septiembre 2000

UNA TRAVESIA NECESARIA

En este País y esta Región puede resultar riesgoso para la tranquilidad personal realizar y aún prologar una antología. Como siempre es más seguro no hacer nada, no decir nada.

El mérito de esta iniciativa es de Mario Meléndez, cuya dedicación a la literatura pocos desconocen. Se trata de autores nacidos en el territorio físico de la Región del Maule, lo que explica la ausencia de otras voces, plenamente legitimadas.

El Maule, el mítico "Río de las Nieblas" en lengua indígena, nutre con su glorioso pasado de faluchos y marineros esta región anclada en el corazón de Chile. Su cultura vinculada a la madre tierra, con sus ritos y leyendas, alimenta consciente o inconscientemente la producción literaria de quienes han nacido y crecido en sus riberas.

Los autores antologados, ordenados en estricto orden cronológico, expresan una diversidad de voces cuya clasificación prefiero dejar a los especialistas. No quisiera jugar al rol de "entomólogo literario" según la feliz expresión nerudiana, ni tampoco establecer una suerte de apología de cada autor seleccionado. Prefiero el papel de presentador y comentarista, desde la más cordial función de periodista y escritor.

El panorama literario maulino posee un pasado notable, con voces que aún despiertan las más enconadas pasiones, pero cuya estatura no ha dejado de crecer. Neruda en el límite sur y De Rokha en el norte estrechan un territorio signado por alturas que no será fácil de igualar para las futuras generaciones. La fecundidad y profundidad de esas voces, así como sus existencias dramáticas e intensas, marcan hitos luminosos irrepetibles.

El poema congela un tiempo y un espacio, una vivencia y una emoción, que sólo el poeta puede traducir en palabras. La limitación del código lingüístico alcanza su máxima tensión en la construcción estética de un discurso que desde lo particular, pretende abrirse a lo universal. La condición dramática y contradictoria del hombre se expresa también en la poesía. Llena de sentido intenta simbolizar el sin sentido, hecha para la comunicación denuncia la no-comunicación, anclada en la infancia quiere explicar la edad adulta, inspirada en lo local pretende describir el mundo.

Esta antología da cuenta de una diversidad de estilos, de códigos, de ritmos, de temas. Diversidad que expresa el paso del tiempo y el cambio cultural desde una economía autárquica a la aldea global. Desde la cultura patriarcal a la participación emergente de lo femenino. Poesía erótica, paisajista, existencial, nostálgica, social, testimonial. Poesía simple y compleja, profana y contemplativa, abierta y hermética, subjetiva y con pretensiones de objetividad. Poesía del poblado pre-moderno, cuasi feudal y de una postmodernidad que todo lo relativiza. Poesía para el compromiso y para el goce estético. Visiones de mundo, a veces encontradas, contradictorias y disímiles, pero todas legítimas desde la óptica del inquieto devenir humano.

Una travesía necesaria para comenzar el nuevo siglo que nos desafía con sus nuevos lenguajes y las tareas que se comienzan a realizar. Entre ellas, tal vez la más compleja y visionaria: la fidelidad y la recreación de una cultura que ponga al ser humano en el centro de todos sus afanes y todos sus discursos. Entre los que continuarán aportando a esta tarea urgente, estará Mario Meléndez con su porfiada generosidad y su infatigable creatividad.

Gabriel Rodríguez Talca, Agosto de 2000.-

JUAN MUÑOZ VEILLON

El hombre es una hoja en hisacos en el SOMA

No es tan sencillo Relatar el sueño que produces de la sesidad in Esas dilataciones Que inoculas Que i Con la paz del tobillo Y la luz de tu mano en mi muslo Mientras viene el silencio Del jardín regado Empujando la noche Por la ventana abierta A la cama prostíbula Y viajamos Soñando Satisfechos Esposos del perfume Que fluye de nosotros

PRESENTACION CONVENIDA DEL HOMBRE

El hombre es una hoja en blanco Oue se ha escrito El hombre viene siendo El silabario terminal de los escribas Si hubiese sido patria Por ejemplo O alguna circunstancia de sí mismo Y no sólo el abdomen de la historia Entenderíamos el universo Por eso no le pidan cosas a este hombre Cómo le piden patria Por ejemplo Al prevaricador de su salario Que flota a la deriva Con su exilio de alcohol Y jura en las esquinas por su madre Ser el dueño de afuera Por ello no se debe pedir

Algunas cosas a este hombre

Ciertas responsabilidades

Por eso es un error adjudicarle

EXILIO

Siempre te escribo Hermano Como un rito A la preñada sombra Del parrón veinteañero Entre el perro y los niños que festejan La delgada manguera del verano Con tu cuñada tácita en la siesta Y el vino sospechando el alborozo Que trae la pirámide del sábado En andas la familia Por las mismas calles Esta noche Otra vez discutiremos La diversa distancia de esperarte El instante feliz De no querer mas nada Salvo el brindis o el clic De una fotografía Que no te hemos tomado Que no te enviaré Sino cuando regreses Del vacío

SANTIAGO A OSCURAS

Cuando ya sea demasiado tarde Y gires con el grito Esa muda silueta De las piernas abiertas Al fondo de la calle Aquel niño de dieciocho años Levantará de nuevo el pesado fusil Y apuntará temblando Con un extraño miedo de dejarte con vida A la cabeza Y hará un vómito de tus ojos Un escupo de la sangre Algo que cae y rueda por el suelo Como esa mala idea De salir a mirar Inexplicablemente Bajo Estado de Sitio Las estrellas.

VIDA DEL CONCEPTO

Desde que la conozco de la side de la conozco del conozco de la conozco

Ni en aquella mañana del 49
Cuando nos desalojaron
Con carabineros a caballo

Ni cuando ardió el molino de la la Y
Y se quedó cesante
Sin explicaciones

Ni cuando fue escribiente
En notarías
O derivó al salario

De empleada pública miserable
Ni ahora

Jubilada
Ayudando parientes
Tramitando por otros
Artesana del hospicio
Fiel hasta el cementerio

Aunque ella representa La idea más precisa De la madre patria No recuerdo haberle oído Jamás Esa palabra

SEPTIEMBRE

Nadie tiene un mes persona
Como el nuestro
Cualquier aniversario de la vida
Y de la muerte
Lo tenemos nosotros
Cuando todo el aluvión
Se viene por el aire
Y en el embudo cae el polo norte
Al polo sur
Toda la tierra pasa por nosotros
Por eso nadie tiene un mes persona
Como el nuestro
Cualquier aniversario de la vida
Y de la primavera
Lo tenemos nosotros

ENCUENTRO EN LA CONSULTA DE LA CONSULTA DEL CONSULTA DEL CONSULTA DE LA CONSULTA

Esa solicitud que tienes

Por la blusa

Como caída de agua

Arrepentida

Lo que se te desmaya

Por el cuerpo

Como una caricia de la falda

Pero por sobre todo

Aquella luz

Que se entrecruza en tus rodillas

Ese molino

De hostias

Que me invita

GABRIEL RODRIGUEZ

DECLARACION

Todo comenzó en el mar
El amor creció en el fondo de las aguas
En la tierra crecieron flores y árboles frutales
Los primeros anfibios
Gustaban de colocar su panza vuelta al sol
Los antepasados de todas las especies
Eran los dueños del planeta
Hasta que un extraño habitante
Erigió su residencia entre las cavernas
Entonces todo fue posible
La canción y la alegría
La destrucción y la muerte

Así nació la Poesía Para proclamar la Esperanza

Creo en el milagro de ser Hombre
Creo en sus sueños, en sus ideales, en sus anhelos
Y sueño con el Hombre Hermano
Con el Hombre Amigo
Con el Hombre Bueno
Que todos llevamos dentro

500 AÑOS

Descendió Los Andes Un aroma de guirnaldas Revoloteaba en sus ojos De su piel volaron mariposas En sus bolsillos Las viejas canciones En sus pasos las palabras El brillo de plata Las selvas El árbol sagrado Las cañas colgando De sus brazos multicolores Se adentró en los laberintos Arrastrando sus huemules milenarios Los restos de todos sus naufragios Palabra por palabra Vida por vida Selva a selva La tierra sangraba Los ríos infectos Derramaban muertos ambulantes Los demonios dominaban los semáforos Era la misma manía de morir Estrujando estrellas al amanecer

TIANANMEN

Plaza Tiananmen Donde las flores germinaron sobre las piedras Y los besos enrojecieron al burócrata Tiananmen de la esperanza Plaza roja de sangre rasgada No podrán borrar las pancartas Ni tu arte libertario Tiananmen Pueblo comido por los tanques Genocidio totalitario en nombre de los dioses Del emperador De la inquisición De la propiedad individual De la propiedad estatal En nombre del partido Del orden Del jerarca Del sistema Te siguen ametrallando Te disparan en la nuca Te arrinconan en las embajadas Te persiguen con perros Te interrogan en los subterráneos Te fusilan Te desaparecen Te cuelgan de los tobillos Trituran tus genitales Tu sangre penetra las piedras milenarias

¿Cuánto vale un hombre? ¿Cuánto vale un hijo, una madre un disidente, unos ojos rasgados? Tiananmen

Plaza del naufragio

No enmudecerán tus muertos and sidos obiemoci

El llanto de tu pueblo hará germinar mil plazas

El hierro nunca entenderá las lágrimas

Plaza de Santiago y de Pekín

Plazas de América y de Asia

Puertas de carne en ciudades encarceladas

Ahogadas voces silenciadas

Sueños democráticos prohibidos

Mañana sin falta

Los huesos derrotarán al hierro

Las flores levantarán las piedras

Mañana sin falta

Tiananmen

Canción de la tristeza

Historia de la vergüenza

Yo descenderé en aeroplano multicolor sobre tu loza

Yo presentaré un número circense sobre

El muro berlinés

Yo esculpiré unos ojos rasgados en la plaza

De Santiago

Yo cantaré con tus hijos Mañana sin falta Otra vez mañana Será primavera en mi plaza

Chile, junio de 1989

MADRE

Tu cabello arando el viento Y yo colgado de tus huesos Dormido sobre tus sueños

Yo te veo obrera de utensilios Poderosa de brazos Desnuda de calzado Generosa de palillos Expropiada de océanos Esclava de los horarios Temerosa de espejos Veladora de cunas Viajera de Los Andes

Si hay algo cierto Eres tú y tus manos Amasando el pan Y el beso

MIRADA

No hablemos de los peces Cuéntame de esa luz cristalina Que jugaba en tus ojos

No repases tus recuerdos

Dime dónde escondiste la sonrisa

Que iluminaba tu rostro

No te distraigas mirando estrellas

Explícame dónde perdiste

A ese amigo tuyo

Que lo llenaba todo

CONSTRUIRE UN AEROPLANO

Construiré un aeroplano
De tres colores
Amarrado por mil orugas
Cargaremos miles de flores
Las llevaremos a las trincheras
Y en el aire celebraremos
El reencuentro de los hermanos
Volveremos con los cañones
Los quemaremos delante del pueblo

RICARDO OPAZO

MARGARITA

Para que todas las cosas
Te parezcan sencillas
En este invierno
Que trae campanas y voces
Entregaré el silencio
Al pasto apresado entre el rocío.
Para que todo sea tuyo
Abriré lentamente la espera;
Tal vez, en esta humedad
Recoja lirios
Y escriba en tu blusa
Gota a gota
La promesa de la primavera.

NIÑA

Aves tiernas Reposan En el abecedario De tu nombre.

HAGO UNA FIESTA A LA ORILLA DE TUS OJOS

Hago una fiesta A la orilla de tu vestido. Mujer, en tu cuerpo Se congregan los pueblos, Todas las razas pasan por tus senos Amamantando profetas y guerreros. Hago una gran bacanal A la orilla de tus ojos Que llenaron la prehistoria appenda obnissa Q Y sembraron astronautas Siguiendo la deriva cósmica. Por ti los hombres Han desfilado entre llantos y flores, Naciendo una y otras vez. Hago una fiesta En tu vientre Donde todos somos niños.

SOLEDAD

Si supieras
Cuántas tristezas
Se vienen anudando en mi alma.
Canta;
Canta libertad
La cítara enardecida
Y sale a bailar mi procesión
Entre lápidas,
Pulso de cristales
Queriendo atrapar
La volátil esperanza.
¡Cuánto ritmo lleva tu amor
hacia las velas de mi encierro!

MOTEL

El amor Muere en una habitación Asesinado Por una puñalada De mil pesos.

ZAPATO EN EL PASTO

Ese zapato
A la deriva de los hombres,
Recordando
Sus pedestres aventuras,
Ha varado en el pasto
Donde una lombriz
Pasea
La eternidad
De los cordones.

VEJEZ sala ov res el nóigiler al ne oxituad eM

Cuando la edad sea

Un acontecimiento efímero, deb som a som lo

Una fibra ya penetrada,

Entraremos

En la hora sombría

De la médula,

Apenas descolgándose

Desde el hastío

Hacia la incierta gloria.

ALZHEIMER

Anclado en la cama,
Mientras la familia lo acompaña,
Conversan, escuchan música,
Salen...entran.
Mi padre pasea por el cementerio
En busca de sus recuerdos,
Encuentra a su madre en la orilla de la lejanía,
Aconseja a su hermano ya muerto;
A la virgen la interroga p
esde el nacimiento

Lamida por lenguas emancipadoras
Contemplo en los vidrios el útero de la noche
Me bautizo en la religión de ser yo algún día
Una excomulgada de estas costumbres
Una atea de la depilación
Del cargamento de pintura
Del mes a mes doloroso

COLGADO DE LOS DIENTES

Apretado
Con los dientes,
Equilibrándome
Ante el Vacío
De siglos
Posteriores,
Espero
La pasada
Del cometa
Sin cabellera.

PROFESOR

En la sala de clases Yace, Prometeo encadenado. Un águila Le come las entrañas.

BERNARDO GONZALEZ

TESTAMENTO

A las ánimas que aún transitan Por el patio de mi casa...

CUERPO DE BERNARDO

Hoy me alejé de mi cuerpo Lo miré de una distancia prudente Y le dije: Cuerpo de Bernardo A ti que te crece la barba y las uñas A ti que la piel de las mujeres Ha roído hasta las callosidades de las manos A ti que te duele la cabeza Y que ahora estás con los ojos cerrados A ti sólo a ti cuerpo de Bernardo He amado en esta vida Y sólo a ti he llevado por los caminos He sentado en una piedra He dado los alimentos Y he revelado verdades hermosas Por eso ahora sólo a ti cuerpo de Bernardo Corresponde la muerte

LA DERROTA, NUNCA

La derrota es Comprar ropa a la moda Salir a pasear para matar el tiempo Sin nada que hacer Sin nada que destruir La derrota es Usar perfumes Salir a vitrinear Cortarse el pelo en el centro La gran derrota es Repetir la belleza clásica Por último La derrota es Dejar que el desengaño Te lleve a tomar café O a encender un cigarro La única derrota es Quedarse callado Porque siempre hay algo que decir Por eso Siempre estaremos de pie Sacudiendo el polvo con un trapo

LOS HOMBRES BRUSCOS

Los hombres bruscos Cómo amarán a la mujer? Cómo podrán hebra a hebra Desenredar una cabellera? Cómo se verán en las pupilas de la amada? Los hombres bruscos Qué palabra dirán en el lecho Hablarán de negocios, de perfumes? Qué pensarán de unos ojos cerrados? Cómo se levantarán después del beso? Presurosos, pausados? No me imagino a un hombre brusco Acariciando la espalda de su esposa No lo concibo pasándole un dedo por la frente Ni contándole sus sueños, sus fracasos Los hombres bruscos Se miran al espejo para huir del amor

ULTIMO VUELO

En la playa encuentro
El esqueleto seco de una gaviota
Y lo cubro de arena
Con la punta del pie...
Las nubes se hacen flores
Y sólo el viento pasa
Dándome el pésame

MAR

Me tenderé a orillas de tu cuerpo
Con los ojos llenos de gaviotas
Pasarán las nubes con mi corazón a bordo
Canciones desnudas bailarán sobre el agua
Y los moluscos se hundirán en las rocas
Huyendo de la resaca
Entonces tú
Tan solemne como el recuerdo
Me regalarás la espuma de las olas
Las pisadas de alguien sobre la arena
Y las astillas de un falucho
Para encender el fuego

ALBUM

La Cruzaba un auto cada diez minutos
Y los plátanos orientales se llenaban de jilgueros
Los carabineros rondaban a caballo por las calles
oscuras

Y nadie les tiraba piedras En el almacén de don Lalo no le vendían fósforos a los niños

El escaño vacío está ocupado Por la ausencia de los que partieron: Nunca más pedaleó en su bicicleta la niña del vestido azul

Tras las lluvias y lluvias caídas sobre el muro Se volvió a leer *Mejoral*

Y por el vidrio roto entró un aroma desconocido No importa; hoy creo recordar las manos de mi abuelo

Poniéndole tirantes al primer volantín
Hoy creo tener una tuna verdeagua acortando la tarde
Creo ver al gallo cacareando parado en el techo
de la cocina

Mientras la Elbita entona una canción de Leo Dan...
Y parece que nada de esto ha transcurrido
Que todo está por suceder
Salvo que las fotografías me contemplan

30

BUFANDA

Tejer una bufanda en este otoño
Cuando caen las hojas
Y el canto de los pájaros suena húmedo
Es hacer un sueño con los dedos
Ir punto a punto enamorándose
En silencio de la hebra
Es no temerle al rocío matinal
Y tras el aliento desprenderse poco a poco
Tejer una bufanda en un día nublado
Es más que correr una cortina
O abrir una puerta
Es crear, sencillamente, una caricia
Más allá de la manos

NICHO

Evito el derrumbe de este muro Con un pétalo puesto A manera de epitafio

GORRIONES

Pájaros huevones
Que me vienen a entusiasmar
No ven que estoy ocupado!
Ya; váyanse, váyanse...
Que en una de esas
Me pongo las alas
Y dejo todo botado

PELUCHE

Cuando no están Mis hijos Un oso de peluche Me lee cuentos

VENDEDOR DE COCHAYUYO

Miro hacia el camino Y toda la antigüedad Viene descalza Tirando su mulita parda

LEYENDA

Se va en el viento El nombre de la aldea

TESTAMENTO

Si ves a la mujer más hermosa de la tierra Y te pregunta por mí Y ya esté muerto Dile que me alejé a las montañas Y allá vivo en el canto de los pájaros Si la mujer más hermosa de la tierra Te pregunta por un poeta No dudes Dile que en cada pez sigo nadando en el río Si la mujer insiste Dile que estoy durmiendo bajo un boldo Tendido sobre la hierba Y que en toda piedra se refleja mi alma Si la mujer no calla Y aún te pregunta por un simple hombre Con mucha paciencia dile que, seguramante Está esperando el tren Tomando vino Si aquella mujer, entonces Se retira en silencio Ha llegado la hora de mencionar su nombre: Poesía

SILVIA RODRIGUEZ

SALOME

Llevo en mi sangre la venganza de Salomé El deseo inclaudicable de intercambiar El huésped lujurioso de tu cuerpo Con las cenizas sacrílegas de mi piel

Todo arde en el éter de estas paredes
En las sandalias de este momento
Y es que estamos tú y yo unidos
En esta hora incierta
Que me recuerda y eterniza como la más deseada
Como la necesidad impostergable de tu carne

Aún con los ocasos quebrados y arañados Por la bebida de tu vientre Te cedo el privilegio de saciar el hambre de tus placeres Sobre el envoltorio de mi esqueleto lleno de laberintos

Como tú, otros han traído fiebres acumuladas Demonios escondidos Como tú, otros han querido la mordida de mi beso El castigo, un perdón y entrar en la morada De mi insaciable lujuria

Te vistes de ofrenda olvidando las deudas Que tienes con Dios, y me ofreces tus suaves algas Esparcidas sobre la humedad de tu piel Y yo, compasiva, lucho contra tu cuerpo
Sin ser tu enemiga
Con tus obsequios me siento niña
Y juego sobre tus muslos
Debajo de tus rodillas
Beso la constelación de tu entrepierna
El rebaño de tus pastizales

Acaricias mi cabellera escondida entre tu greda blanca Tan blanca como las olas de una playa Nacidas y muertas en la esquina de la noche

Vienes a mí como yo voy a los sueños
A ese soñar inocente de la desteñida infancia
Por un momento con el escapulario escondido
Anhelo ser una mujer pura y casta
Pero la imagen de mi cerebro me abraza
Y me lleva al gólgota delicioso de mi cautiverio

Soy la venganza de Salomé, los pecados de Magdala Soy mujer, una Venus múltiple, una virgen, una Eva Mil mujeres soy, mil hembras, mil demonios Mil seres encadenados a un sólo cuerpo

CANSANCIO MUJERIL

Habitan en la religión de mi piel ateísmos angustiados De tanto ceremonial impuesto, necesario, superfluo Mientras la ciudad ofrece ofertas y me tienta con su consumismo innecesario

Camino amortajada, oscura, asfixiada Buscando identidad En este nido lleno de perfumes, panties Sin saber qué toalla higiénica es más absorbente

La tiranía del espejo acusa mi gordura Y todo cuanto sobra El vello de piernas, axilas, cejas, bigote Como esclava venero esa cera caliente Que se extiende sobre mi piel, y masoquista Amo ese tirón que exilia los pelos traídos Desde el nacimiento

Lamida por lenguas emancipadoras
Contemplo en los vidrios el útero de la noche
Me bautizo en la religión de ser yo algún día
Una excomulgada de estas costumbres
Una atea de la depilación
Del cargamento de pintura
Del mes a mes doloroso

Olvidar las panties que disimulan la delgadez

De las piernas

Y saltar al sueño

Hacia donde no tenga que vender hermosura

Ni poner en vitrina el sexo

A pesar de tanto dolor y sometimiento social
Amo los dolores que día a día amanecen en mi piel
Los cultivo en el almanaque de mis arrugas
Y los leo
Cuando de mis continentes emergen sentires puros
Odios inclaudicables

Y comprendo que al final somos iguales
Somos carne mordida por antañas costumbres
Por la pus consumista, anoréxica
Somos arrendatarios de imágenes superfluas
El resultado de una violada identidad

En medio de la ciudad enfundo la espada y camino
Buscando la otra mitad que me silenciaron
Y en ese silencio inconfesable aún no comprendo
Por qué Neruda se cansa de ser hombre

VENIDA

Sumida en la inmediatez necesaria de este escenario Vengo del momento preciso de no saber por qué existo Vengo coartada por costumbres que sanas o insanas Pertenecen como yo a la epopeya gastada de la vida

Suena la trompeta del amanecer Vienen ángeles a recoger el resto de mi piel De este esqueleto arrendado a orillas de un ocaso Vengo de descubrir la fiesta de una alegría La fiesta de una tristeza

Resulta que a veces vengo de ver días claros De arrendar la embriaguez de un hombre bohemio O de parir otro hijo para este innecesario mundo

Vengo de vender calendarios, relojes de arena De arrendar voces y risas para vientres cansados Vengo retorcida de comulgar con doctrinas prehistóricas De comulgar en esta lógica razón ilógica

Vengo de subir y bajar la trizadura de una lágrima De cobijarme bajo la mirada de un siglo Y sonrío enloquecida al ver la nada y el todo Que a diario me sustentan

NUNCA

Nunca amé más que ayer Toda mi historia ha peregrinado Desde esta soledad Hasta el vía crucis de sus labios

Plegué mi cuerpo a su piel Y él abrazó a la amiga A la extraña, a la otra Que muchas veces me habita

Entre cada beso sentí que era mío Entre cada beso sentí que era suya Fueron tantos horizontes en una tarde Tantos ocasos para un sólo día

Cuando se ama nace la infancia Nacen los sueños Hasta el insomnio es placentero

Porque nunca amé más que anoche Hoy como ayer Tendré sus manos sobre mis senos Buscando otro crucigrama Que resolver en mi cuerpo

MESA DE BAR

Sentada en la mesa de un bar Contemplo como las horas emigran Como el viento va zurciendo crepúsculos Sobre los jardines de la memoria Un ejército de abriles desteñidos Se quiebra en el universo de la espalda Se urgen confesiones en la hora de esta hora Oue a solas conversan con este vaso de vino He acudido al velorio de mi nacimiento Preludios amortajados danzan en el vientre De los cerrados párpados Y despiertan esa pequeña porción de humano Oue a veces me sustenta Viene la noche a identificar la muerte Oue me acaricia Los Mayos de gloria convergen en olvidos La tiranía guillotina cada día El harapo nocturno de mis pecados El rumor de la carne se aleja del cuerpo virginal Cuerpo lleno de serpientes, purgatorios Cuerpo lleno de altares La noche engendra espectros sobre la piel Que exiliada en su tierra Dialoga a solas con el vino, el cigarro Y algún murmullo caído del silencio

Poética hablo otro idioma
Enajenada regreso al velorio de mi nacimiento
Donde la tierra enceguece la esfinge del ombligo
Sepulta la voz, la copa, el cigarro
Y me desprendo del aroma a flores, a pino
Para acudir a mi segundo funeral

ME ESCRIBE UNA CARTA CON SUS OJOS

Me escribe una carta
Con sus ojos
Supone que no veo la firma
Ni los peces suicidas
Revolviendo el piano
Y se toca la frente

Huelo como tartamudean Sus paredes Se le encogen los zapatos Y una catedral nocturna Apagó sus campanas Al atravesar el vidrio Donde me he puesto yo

Hombre de carátula y cemento Por tantos años Pisando el universo Hoy me paro frente a ti Y no puedes ocultar El derrumbe de tus pupilas

HABLAREMOS

Cuando me digas quién eres
Y de qué están hechos tus ojos
Cuando me cuentes
La historia de cada arruga
Que subraya tu frente
Entonces
Te diré quién soy
Pero no a qué vengo
Porque esa respuesta
Te la dibujaré con mis manos
Cuando toque tu rostro
Entonces
Entonces
Entonces
Entonces
Entonces

PINTAME CON LA TIERRA

Píntame con la tierra
El esqueleto de un corazón
Que sea tan derecho y tan perfecto
Para que olviden estas manos
El agujero que hiciste en mi costado

LEVANTATE CUERPO MIO

¡Levántate cuerpo mío! Con el llanto furioso de tus pergaminos Con la voz descolgada del pensamiento Con la luz hinchada de tanta separación

¡Levántate cuerpo mío!
Haciendo girar el reloj de cartón
Tragando esa lágrima hecha musgo
Y verás que la distancia
Se hará sublime beso olvidado
Y que las algas regaladas
No han sido capaz
De excavar los ladrillos impávidos
En la sombra mustia
De sus intestinos

¡Levántate cuerpo mío! Expulsa las nubes de los ojos Y espera que vuelvan Aquellos tiempos Donde millones de segundos Harán pacífico este hechizo triste

PADRE

Padre viene jugando
Con una sonrisa en los cabellos
Atraviesa con sus pasos
El eje de aromas colgando
En las aves subrayadas de olvido
He hecho regresar un beso
Para que quepan todos los abrazos
En las líneas negras de la casa

Padre tomó el barro Que cubrían las flores Extendió las ánforas de sus dedos En el patio de mi alma De allí me miraron antiguas muñecas Gnomos, duendes y hadas

Con un temblor en el estanque de las horas Recibí en los ojos el vidrio de un sueño quebrado Por el tic-tac del viento

CONSEGUIRE UN DIA DE ESTOS

Conseguiré un día de estos
Atrapar el aire en un vaso de agua
Para vivir mañana
Con este mismo cielo
Que me escondí en el zapato
Será ese mismo día
Que en los ojos
Te habite la esperanza

QUIETUD

Antes que me disparen
El universo y sus galaxias
Antes que me acribillen
El cansancio del cosmos
Y el moho de la tierra
En este caos sin idioma
Quiero que me dejen
Observar el nacimiento
De una hoja en esa rama

ENTRARE EN LA MUERTE

Entraré en la muerte
Con un silencio de extranjera herida
No sabrán mis amigos
Que no hubo en ella
Llanto más amargo
Ni siniestros misterios
De rincones mansos
Más que en el eco desbordante
De mi risa

Entraré en la muerte
Con el alma empapada de sudor
Por el costado emigrarán
Todas las puertas
Que no pude tocar
Y las algas de mis ojos
Aún dormirán
En mis pies helados

DIARIO DE UN NAUFRAGO

Navego río arriba, al útero del cielo
Reniego de fantasmas y espejismos
Reniego de pájaros y estaciones
A las fuentes vacías del humo flota mi cuerpo
Oscuridad, incierta oscuridad de cofres infantiles
Tus manos son manos de tierra madre
Tus gestos son gestos de tierra madre
Al eterno refugio de palmas y enredaderas
Desesperadamente busco mi playa de náufrago
Un hospital donde lamerme las heridas
Mi vida, eterno viaje de la memoria

Hemos ganado y perdido todo al partir Playas, monedas y otras cosas domésticas Jugamos a quedarnos edad de la resaca Como vómito que niega su forma de hígado Su fama de alcohol solidificado Y conquistamos puertos y mareas salvajes Y construimos, levantamos con voluntad Enfermiza

Pagamos lo impagable a la nostalgia Y ella, encogida al escaño tembloroso del recuerdo Sin posibilidad de olvido Sin posibilidad de fuego purificador

DESCUBRIMIENTO

Qué tempestad es ésta me pregunto Oué zumbido de rebaños remotos nos reclama Ese sonido seco de los cerros, mi sonido Esa resistencia de plantas desérticas, la mía Soy piedra que apretadamente aparece Sólo para tus ojos que son ojos entrañables Sólo para tu beso, silencioso y cargado de duda Sé que la piedra no sabe de besos Sé que la piedra no sabe del hombre De sus tempestades interiores De sus cuerpos combustibles Un día recién encendidos Otro día cegados para siempre Adivino con sorpresa, tu sangre en movimiento Adivino con sorpresa, tu muslo en vez de la luna Y esa arboladura subterránea Y esa ventolera que no cede Y ese estremecimiento que al fundirnos... Nos estremece

NOSOTROS

Amo la rítmica pereza de tu cuerpo
Un dibujo más al hielo de las sábanas
Tu mórbida cintura hecha de relámpagos
Tus años abisales, ausencia de barcazas
Latidos subterráneos de trenes vagabundos
Recorren tu cesura, tus ramales y tu nombre
Como canto de sílabas que apenas se pronuncian
Al canto de un idioma que no hemos inventado
Angeles sin nombre al fondo de los surcos
Arden, vibran, pujan su mudanza
Su polvo de gaviotas y luceros
Su marea de cieno irrefutable
Semillas despuntadas que asoman con el alba
Al núcleo pegajoso
Al núcleo inamovible del nosotros

EL SATIRO

(a Arthur Rimbaud)

Caballo de vidrio roto, sobre las ruinas recientes de la Atlántida seguí tu vuelo lívido, otro grano de arena a los desiertos donde no quedan pájaros, donde todo se viste de fábula negra en lo negro del miedo. Caballo de vidrio roto, nuestra noche polar, dime si tu impetu te quema al primer roce de luz, dime si cabalgas sórdidas madrugadas mutantes o eres nudo quieto, atra gantado de sitios eriazos; dime si descansas, dime si tu huella desciende sobre cráteres de amor o lo espeso de la locura. Tu bota transparente, tu carne cruje desprendida sobre los campos de Charleville. A esa velocidad ninguna culpa resiste, a esa velocidad se queman las páginas de toda historia.

LABERINTOS

XXXI

(a Cristián Jordán)

Ni siquiera la poesía nos unió. El mundo rechinaba en los pasillos, También tú,

Al océano de una cafetera,
Remando hasta el delirio esquizoide.
Y la triste alegría de los otros estudiantes.
Yo mismo fui parte de tu mitología.
¿Qué importa el cañón de las bestias
Apuntándonos,

Flotando en la significativa poca cosa

De nuestras conversaciones?...

Y esa obsesión tuya por destripar los rasgos, Por adivinar la intención oculta.

Difícilmente las palabras tienen estructura ósea, Adoptan la deformidad de los oídos.

Pero la muerte en voz alta te dio el aviso,

Mejor dicho tú le saliste al paso,

La sorprendiste sobre los rieles del tren subterráneo.

Poco tendrán que decir los héroes muertos

En la barricada generacional.

Nada dirán los militantes cristianos o comunistas. Pero a mí me restan tres o cuatro imágenes grabadas Para siempre en mi espejo onírico.

DOS SUR

Pudiste haber sido lecho de río sureño
Aeropuerto de pájaros prehistóricos
O sendero de gigantes guerreros
Pero fuiste desfile de parroquias
Lúgubres estatuas domeñando plazoletas
Conquistando la ciudad entumecida
Fuiste puente burlón montando al Piduco
Cabalgando caserones y palmas gigantescas
Fuiste calle llorada con la llovizna dominguera
Para que cientos de seres y carruajes perezosos
Murmuren y mueran al quebrar la cuadra

ENEMIGO COSMICO

Mi enemigo no tiene brazos
Ni manos escamosas
Ni cuerpo objetivo. Se disfraza
Puebla mi mesa de manjares loables
Deambula por libros y periódicos
Se instala en mis zapatos
En mi camisa importada
Monstruo descabellado, ambiguo
Multiforme
Suerte de racionalidad tecnologizante

Suerte de racionalidad tecnologizante Propagandísticamente sucia

Sumergida

Obsoleto quedó entonces
Mi heroísmo de barricada
Mi frugal desayuno
Mi abstinencia de computadores
Mi metralla de palabras
Mi piedra veloz
Seducida en amables negociaciones
A decir verdad
Sólo resta disolverse en impotencias oscuras
Envejecer y morir en otra plaza sin palomas...
Ni regresos

EXPRESO

He colmado de vasijas los andenes Y de trajes de baratillo los rincones Del vagón

Llevo por ejemplo Un libro de poemas que nadie leyó Un pulóver negro de sucio Y tres camisas desabotonadas Llevo la chimenea oscura de moho Y capear la noche de los polos Llevo unos zapatos Con el fondo desvanecido De tanto uso Una lapicera inservible y un diario de muerte Al que se adjuntan amantes y putas de oficio Llevo por fin Los cadáveres de mis cómplices de borrachera Mi certificado de difunto para identificarme Y la sombra que arrastro desde el primer día Desdibujada por los muros y los zaguanes

OMAR CID

ANTES DEL AMOR

Antes	del	amor	los	pantalones	cortos	del	frenesí
				he disting			Fugitivo

Antes del amor la oración del miedo frente Al crucifijo de la abuela.

Antes del amor los volantines que desafían los cielos

De septiembre

Y ese sol que doblega la piel de las uvas. Antes del amor la cancha de pasto

Surcada por la ferocidad de los quince años

Colmada del ardor centelleante del sexo

Antes del amor los meses del año estampados en la Mejilla de Claudia

Como una ráfaga de sangre en el contraluz

De la fogata.

Antes del amor el mito y la cimarra por cualquier

Alameda

Trocada en rito y poesía el jardín de las delicias.

Antes del amor esa diosa de la adolescencia

Albergando su secreto.

Antes del amor la putita inocente Como la virtud del ciego luego de parir la lluvia. Antes del amor el ojo penetrante de Narciso

Husmeando desde los espejos

Llamándome para sumirme en ellos

Antes mucho antes el refugio del vientre

Escudo del hombre contra su inteligencia.

56

LOBA VOLCANICA

Esa morena funde mi cuerpo en arena y fuego
Desliga sus cauces de furia contra mi espalda
Y su corona de amapolas cosquillea sobre
Mis hombros.

Su andar de loba en celo
Hace de sus huellas un alarido desde las piedras
Y el légamo de su lengua
Esparce la primavera por mis piernas.

Esa morena viene con la urgencia de la lluvia Y cada gota de ansiedad busca el refugio de mi cauce Viene con el paraíso de los vientos Viene sudorosa, desnuda Salvajeando el frenesí de sus caderas.

INCITACION A MI BARRIO "EDEN"

Las redes imaginarias de los años Están en la encrucijada de las estrellas Y las paredes descaradas son el flagelo

De un Dios risueño

Son la consagración de este paraíso de infancia Donde la tarde con su trote lento nos esperaba Y el amor era una invitación y sólo eso Ahora que todo lo cubre el cemento

En calle Balmaceda

Y el olor del vino extravió su hálito Y la tierra entumecida en las mañanas de mayo Son parte del destierro

Temo que tu huella y mi huella No sean más que la corrupción de la memoria Y el barrio una labor curiosa de especialistas Dispuestos a rescatar trozos de la patria.

ANDAMIOS DE TALCA

Mientras la deslucida casa acoge la estancia

De los recuerdos
Y el sol desata escasos colores en el pizarrón

Del patio
Cada puerta tiene la agonía, la altivez de las cenizas.
Aquí la infancia se jugó a costa de andamios
Y las ancianas apuraban la tarde.
Todo transcurría en tiempo de rosario
Todo comenzaba en el dialogo de los gallos

Con el horizonte.

RUMOR DE BIBLIOTECA

Tenemos algo mejor que refugiarnos en el galope De una fábula En el vuelo de las horas esculpidas de sangre Podemos en verdad sentarnos tranquilos ante los Fantasmas de tantos hombres Confusión dulce de la muerte surcada a pulso y tinta Un eco ecuánime de cine mudo nos embruja Hoja tras hoja Dónde más puede albergarse tanto silencio sepulcral Dónde más el vacío nos cautiva serenamente Para darnos ese golpe de cultura alfabética Ese espesor de antología sempiterna Indago entonces en las sombras asirias En las llamas de Alejandría la letra-ceniza En los saberes del macedonio coleccionista Desentraño ciertas huellas de escribanos Como si el murmullo de otra época entregara Sus legajos Abriera sus arcones en la primacía del registro A riesgo de extraviarse en laberintos A riesgo de estancarse en un cántico Ciprio A riesgo de estampar una letra apócrifa

De oscuro conocimiento.

MUSA DORMIDA

Un perfume de hojas primaverales
Hasta el enigma de tus piernas
Tus hombros diminutas colinas
Protegen tu sueño de estrella en fuga
El cerrojo de la noche
Habita tu paisaje de hija del invierno
Y el universo se detiene
Por tus párpados de bella durmiente.

ARTE POETICA

Poema Cúpula de silencio
Mejor hoja en blanco a festival de verbos cansino
De no escribir con rabia
Zarandeando el adjetivo
Calla juglar calla
Embriágate de silencio
Arrulla las palabras
Descarga baterías de combinaciones
Cual seducción de la ceguera
Como si el universo sucumbiera reescribiéndose.

BODAS QUIMICAS SOBRE

Antiquísimas doctrinas suponen la existencia de una era en que hombre y mujer ocupaban un mismo cuerpo. Un ser andrógino e inocente que transitaba el mundo primordial, sin pasiones, donde el amor era tan espontáneo como la cicatrización de una herida. Y dicen estas fantasías que alguna fuerza operó sobre tal criatura, obligándole a separar sus sexos, condenándole para siempre al drama de una búsqueda sin pausa; la búsqueda de esa otra mitad que le fue violentamente arrebatada. En tanto no la encuentre padecerá la nostalgia, y la lenta agonía del abandono.

Si es cierto como pensaron los trovadores medievales, cada persona tiene, cuando menos una vez en la vida, la oportunidad de ese hallazgo. Pero ¿cómo reconocerse? Los alquimistas sugirieron que en el proceso de reforma personal el "artista" debe estar siempre acompañado de una mujer, testigo mudo de la transformación de la piedra bruta en oro. Esta es la soror, compañera mística, cómplice en el misterio y el silencio. Y de nuevo la duda del aprendiz; ¿puede ser tocada? Otros herejes proponen la respuesta: Una energía duerme en la base de la columna vertebral y asciende por ella como una serpiente, cuando es despertada por el éxtasis erótico. Y si el fluido vital es retenido, se propicia la autofecundación: el kristo interno, el homúnculo.

Quien así conquista el conocimiento es un guerrero, vencedor de aquella potencia maligna que dividió al hermafrodita y se propuso mantener al Hombre en la ignorancia.

Cuando me asomo – perplejo- en la poesía de estos dogmas mitológicos, sólo atino a esperar que la serpiente sea cierta y pueda un día brindarme la paz perdida en la ruptura primigenia. Entretanto tejo una maraña de imágenes, acompañado por esa flor enigmática, que guarda en su fragilidad la promesa de un reencuentro.

1. NO EXISTE LO BELLO PERO A VECES MUERE

Busqué la ciudad de aparearse Todo afuera de mi cabeza La página secándose de blanco Hacia el barro marino

Músculo y sedosa

El sexo del campo apareció
Bajo dunas picadas
Por epidemia de ovejas
Ungido de arena por cuanto vi
Herido de traición en la letrina
Entré huyendo del vacío
Cielo reflejado en el prado
Hasta que cayó el cuarzo de la madrugada
Y nos castigaron por Perfectos.

2. MI LENGUA MADRE ES UNA VERSION TRADUCIDA

Los sueños de mi día
Terminan en pasado
Desteñida de menstruar
La satisfecha de altos mares
Se besa en mis dos rostros
Mellizos de nadie son paridos
Sin dolor
En la costa suturada
Ella
Talando en espejismos sahumados
Yo
Viscoso de curiosidad
Buscándola debajo de mi ropa

3. PARAELEMENTOS

Agua:

Mi sueño esterilizado Se arrastra en arrecifes Delira en gaznates de alcatraces Buscando alta marea Sobre el lecho platinado

Aire:

Los tobillos cuelgan
Y caen dentro del collar
El agujero sin fondo
Que evacua su detritus en la playa

Tierra:

Fuego:

Mira como se tiñe el mar Cuando se pincha El sol adentro

4. ENVUELVO LAS MANOS CON UNA RESPIRACION NEGRA

Han dejado para mí
Junto a objetos que sólo existirán tras el olvido
Una carta
Con mi letra vieja enquistada al reverso
Y la nueva retrocediendo poco a poco
Es la hora de la víctima que sobrevivirá
A estos campos que naufragan en sus cuencas.

5. Y EL RIO DE LOS CUERPOS QUE VAN A DAR A LA MAR DE LO POSIBLE RESCATA AL BORDE DEL PLAZO EL TRUCO ENVEJECIDO

Para hacer y deshacerte con reflejos
Devoto en el puño del mar
Pulverizo mi tótem contra peñas y fosas
Rabioso de fiebre tapiados los poros
Loco de horas venéreas musico tu nombre
Clavado en entrañas de arena
Tras un guiño en medio de la pista
Indicando desvío

6. SEPULTADO EL SOL ES ENUNCIADO EL SALMO

Verano fue el año de hoy
En la puesta de lluvia sobre la araña ardiente
Molusco varado en la sábana del cielo
Idolo taurino que carga la estación
Escupiendo la toxina sobre el bronce del lomo
Mugido que expele sobre el lecho
Un flujo de vidrios molidos
En espera de una quinta luna asomando en el entrecejo
Herida en la costilla del Arbol
Oue no pierde sus hojas después de dividido.

7. EL MAR ARROJA EN EL SENTIDO DEL MAR:

En lo fugaz

Buscando el eje

Se instala la espina

En la corriente del cuerpo

¿Qué es la fijeza?

Un esqueleto mondo

Devuelto por las olas

Los que entran en Dios
Ya no vuelven a escucharlo
Ni se asisten de la reverberancia
Que a las rocas horada
Sólo pasos de vigilia que la resaca despoja
Entre máculas derivas
Y cifras del invierno:
Sólo cráneos de pájaros
Asesinados por el aire.

8. AMAPOLIGIA SOBRE EL CAMPO CELEBRADA SEA LA QUE LLEVA POR ONOMASTICO ESTE SIGNO

- A.- El día es la nube que la encierra
 Hasta que ella misma es puño
 Si al mecerse es visible
 Ha venido del reino de las manos
 Ritmo de un día Pétalos sin edad
 Para crucificarse Tiempo
 Jalado desde cuatro costados
 Desde cuatro vientos enemigos
- B.- Todo cuanto veo

 Le cae al hombre por la espalda

 La parte del verbo

 En año y escena

 Los cuerpos de ir acumulando

 En cópula y danza

 Y al cabo del aire devuelto en la boca

 Pactar el desentierro de semillas

 Dejar que no vuelen o vuelen

 Con tal de perderlas

9. VI. Y TUVE MIEDO

Cormoranes quedan sin estación Son negros los colores desde sus pupilas Sus alas de espejo Ouebradas en las piedras Reflejos de fuego en la escollera Dunas tapizadas de cruces La marea roja rodea los pesqueros En la ruta de las aves Que depredan al mal parto La marea alta de olas regla Y la nube carroñera de albatros abortivos La viudez de mis palabras Son imágenes cautivas Se extinguirá este pezón de sol Que enrojece lamido por las olas Se cerrarán poros en las manos Que dan nalgadas a la arena La piedra matará a la piedra Y la gota a la gota Yo soy el único en cuenta del suceso Y los que oigan mi canto dios mío dirán Pero no les creerá nadie

10. A LOS CAMPOS DROGADOS LES CRECEN AMAPOLAS

El sonido de sus cabezas al mecerse Es un nefando presentimiento Como la palabra muerte del Pez Tirada al voleo en el camino Mi espectro llega tarde al final juicio Sus fuelles deshojan cápsulas sedantes Silbando un réquiem herético En la bóveda azul cercada por perros Un rey astado
Me dio estas escrituras
Su agonía es el hedor
Sostén de las grandes ciudades
Que caen por las lindes del planeta

11. MAREAS BAJAS MECEN LA SERPIENTE

A.-

El peso del sol vuelve a cambiarme de orilla
Buscando las astillas ausentes del Arbol
Declina el día y amanece
Se evapora el número menos el primero
Una mujer porta el arma que olvidé junto a su pecho
He perdido tanto sueño
Esperando quel sueño se disipe
He manchado tantas veces mi viejo sustantivo
He sido empujado a una idea gigante

B.-

Cansado de limpiarme en una lluvia
Acumulada a mis pies hasta traspasar la carne
Cansado de limpiarme en los cuerpos
Acumulados en la carne
Hasta que es imposible separarlos
Cansado de cambiarme la camisa frente al mundo
Al punto de cambiar el mundo
Quedar tendido en la lisura
Como un día inmóvil aplastado por sus luces
Resuelvo enviar estas señales
Que no son efecto alguno sino la causa misma
Señales que ya no reconozco
Para escrutinio de otros que soñarán colegirlas
Otros llegados en la resaca de la ola

12. RITUAL DEL ARBOL

El descenso de la savia es el gusano Oue se desliza se desliza sobre el lomo No recordará a la madre ni hablará su lengua Sacudida en ambos sexos de la voz Anterior al sueño del bautismo No será el fruto Pero pondrá su carozo a germinar bajo el tótem Tal que una fuente empujando las raíces Contra un cielo cada vez más pesado Se abre el cáliz a contener La piedra líquida de la memoria Cuatro amapolas que al alba tendrán Un día de promesa y al ocaso Con la edad de ese mismo día Cuatro pétalos menos: los únicos A los pies de ese cráneo que guarda en sus tabiques Algo más que leche: granos Tras los cuales irá la serpiente - irá a coronar su pupila El ascenso de la savia es viaje Por grietas de una espalda leñosa Polinizado de estrellas los cabellos Sólo queda esperar el tifón Que desnuda a las amapolas

Me falta aliento para humedecer el dedo
Y presionar la uretra
Sin exceder las costas de la noche
Y en el útero estrellado deposito el opio
Mientras un párpado tras otro desprende la corola
Hasta dejar cuatro brazos en el aire
Dos caminos cruzados
En el punto en que se alza la columna Tronco
Que perderá sus vértebras antes del follaje
Copa destilada en vinos blancos
De recorrer alimentando la corona de espinas

Me falta recipiente para contenerme Otros antes de mí Escribieron a tientas en la tabla de tinieblas Hasta que vino el rayo Y fue dado ver por un segundo el rostro Antes de la caída de pieles Pero Tubal Caín no perdona La leña mal encendida La piedra perderá sus dientes Mientras el hijo pródigo busca zafiros En la tumba del herrero que rompió los sellos Antes de la desfloración Contemplada a la distancia por un cervatillo Que no podrá llegar a adulto Quel Pez no tenga mi cara Cuando los comensales lo tomen por la cola Durante la recepción al emisario De los adeptos que murieron en la prueba

La hora del parto es contigua a la mosca Pero no hay tierra donde pueda crecer Esta criatura sin madre

Que me absuelvan los Dioses Son culpables.

13. EPITAFIO

No hay dónde estar en pie
Ni palabra que ame tanto
Pero yo puedo gritar la canción de la tierra
Sin pronunciar sonido
Reconocer en el mar de estrellas
La amapola que partió desde mi sueño
Abrir el puño
Y vaciar las aguas que liberan la noche
Hilar todas las horas
Todas las vidas
Hasta la hora inmóvil
Que devuelve la Vida.

LA PORTADORA

Ella sacó a pasear las palabras Y las palabras mordieron a los niños Y los niños le contaron a sus padres Y los padres cargaron sus pistolas Y abrieron fuego sobre las palabras Y las palabras gimieron, aullaron Lamieron lentamente sus ciegas heridas Hasta que al fin cayeron de bruces Sobre la tierra desangrada Y vino la muerte entonces Vestida con su mejor atuendo Y detúvose en la casa del poeta Para llamarlo con gritos desesperados Y abrió la puerta el poeta Sin sospechar de qué se trataba Y vio a la muerte colgada de su sombra Y sollozando "Acompáñame", le dijo aquella "Porque esta noche estamos de duelo" "Y quién ha muerto", preguntó el poeta "Pues tú", respondió la muerte Y le extendió los brazos Para darle el pésame

RECUERDOS DEL FUTURO

Mi hermana me despertó muy temprano
Esa mañana y me dijo

"Levántate, tienes que venir a ver esto
el mar se ha llenado de estrellas"

Maravillado por aquella revelación
Me vestí apresuradamente y pensé

"Si el mar se ha llenado de estrellas
yo debo tomar el primer avión
y recoger todos los peces del cielo"

PELE colmo de la injustici seniloi v sougitas su S

Edson Arantes do Nascimento Jugaba fútbol con la pobreza De niño su sangre negra Pateaba el aire Y en una cancha de arroz Se desvistieron sus estrellas Nadie le dijo a donde ir Pero sus sueños Tenían piernas y alas Y un corazón redondo Como el mundo de su infancia Un corazón de cuero azul En el que habitaría Ahora sin hambre y sin miedo Porque sólo él guardaba las llaves En sus zapatos de luna 73

SINFONIA NEGRA

Eva colgaba sus muertos de la ventana Para que el aire lamiera los rostros Preñados de cicatrices Ella miraba esos rostros y sonreía Mientras el viento empujaba sus senos Hacia la noche agusanada Una orgía de aromas sacudía el silencio Donde ella se deseaba a sí misma Y entre suspiros y adioses Un grillo ciego desmalezaba Sus antiguos violines Nadie se acercaba a Eva Cuando daba de mamar a sus muertos La cólera y el frío Se disputaban su adolescencia El orgasmo daba paso al horror El deseo a la sangre Y pequeñas criaturas violentas Despegaban de su vientre Poblando los amaneceres De luto y de pesadillas Luego, cuando todo quedaba en calma Y las sombras por fin Regresaban a su origen Eva guardaba sus muertos Besándolos en la boca Y dormía desnuda sobre ellos Hasta la próxima luna llena

PRECAUCIONES DE ULTIMA HORA

Debo cuidarme de los gusanos
Cuando me entierren
Lo más seguro
Es que hablen mal de mí
Que escupan sobre mis poemas
Y orinen las flores frescas
Que adornarán mi tumba
Llegado sea el caso
Que hasta devoren mis huesos
Me arranquen los intestinos
O en el colmo de la injusticia
Se roben mi diente de oro
Y todo esto porque en vida
Jamás escribí sobre ellos

CRONICAS DE UN CIRCO POBRE

El domador entró desnudo a la jaula La trapecista entró desnuda a la jaula El león había muerto Pero la jaula rugía Como en sus mejores tiempos

LA ULTIMA CENA

Y el gusano mordió mi cuerpo
Y dando gracias
Lo repartió entre los suyos diciendo
"Hermanos, este es el cuerpo de un poeta
Tomad y comed todos de él
Pero hacedlo con respeto
Cuidad de no dañar sus cabellos
O sus ojos o sus labios
Los guardaremos como reliquia
Y cobraremos entrada por verlos"

Mientras esto ocurría
Algunos arreglaban las flores
Otros medían la hondura de la fosa
Y los más osados insultaban a los deudos
O simplemente dormían a la sombra de un espino

Pero una vez acabado el banquete
El mismo gusano tomó mi sangre
Y dando gracias también
La repartió entre los suyos diciendo
"Hermanos, esta es la sangre de un poeta
Sangre que será entregada a vosotros
Para el regocijo de vuestras almas
Bebamos todos hasta caer borrachos
Y recuerden
El último en quedar de pie
Reunirá los restos del difunto"

Y el último en quedar de pie
No solamente reunió los restos del difunto
Los ojos, los labios, los cabellos
Y una parte apreciable del estómago
Y los muslos que no fueron devorados
Junto con las ropas
Y uno que otro objeto de valor
Sino que además escribió con sangre
Con la misma sangre derramada
Escribió sobre la lápida
"Aquí yace Mario Meléndez
Un poeta
Las palabras no vinieron a despedirlo
Desde ahora los gusanos hablaremos por él"

TESTAMENTO

Qué irán a decir Las palabras de mí Cuando me muera Seguramente nada Y ese será sin duda Mi mejor poema

GALO NOMEZ

DEFENSA

No recuerdo que tuviera disputas pendientes Con el amor. En el más incierto de los casos Desconozco las relaciones de pareja Así que, por ese lado, dudo que me condenen

Tampoco he sido un ejemplo de humanismo, porque Cada vez que se me presenta alguna ocasión De ayudar al prójimo, meto el alma en el saco Y paseo mi mano por el aire egoísta

Ni siquiera pueden levantarme cargos, respecto A una supuesta falta de amor divino, pues Yo nunca he manifestado experiencias religiosas

En lo que a mi vida se refiere, he pasado Por un mundo repleto de solipsismos, sin Conocer un hombro en donde echarme a llorar

LA CREACION

Los dioses crean a los hombres Los hombres crean la fe Con fe, los hombres construyen templos Y relatos míticos En esos templos Los hombres expresan su fe Y en los relatos míticos Los hombres transmiten su fe a los nuevos hombres Los nuevos hombres crecen con la fe Y acuden a los templos A crear nuevas formas de expresar la fe También crean explicaciones Sobre las conveniencias de la fe Las que transmiten a los novísimos hombres Y los novísimos hombres acuden a los templos A crear nuevas explicaciones Sobre cómo los dioses crearon a los hombres Explicaciones que transmiten a sus hijos Y los hijos acuden a los templos Buscando algo que explique La fe de sus padres Entonces los dioses estallan de ira Y destruyen a los hombres Porque los hombres han profanado los templos Y han olvidado los relatos míticos

EL MOTIVO

Señor, discúlpeme, pero yo dibujo en manga Y mis ojos son un reflejo de lo que hay En esas figuras

Mis ojos están redondos de tanta tristeza
Y sus pupilas sólo quieren llorar
Han pasado tantas cosas a través de ellos
Invasiones, teleseries y abusos de poder
Que ya han hecho de todo mi cuerpo una pena
El dolor los ha enceguecido, y hoy en día
Sólo miran el papel y ven estas figuras
Que se van desdibujando a medida que ocupan
El campo visual

Señor, discúlpeme, pero yo dibujo lo que veo Y si mis ojos se han tornado miopes Es porque una cascada de tristeza Los ha separado de la realidad

CULTO A LA PERSONALIDAD

Todos endiosaban a aquel poeta ¡Pensar que era ateo!

GUITARRA ELECTRICA

Mi novia es delgada como un alambre
A juzgar por la forma de su cuerpo
Nadie diría que es una mujer, pero
Se entrega como una paloma en jaque

No deja de pedirme que la toque
Con ese desenfreno acostumbrado
Con que los dos solemos presentarnos
Ante la inquietud de nuestros cantores

Sólo sucede que a todas las partes

Donde queremos cargar el amor

Lleva su dieta de pan y peyote

Y la mezcla con el vino del hambre
Que gracias a su bendito calor
Hace alimento todo lo que come

SEGUN MIS CIRCUNSTANCIAS

Yo soy una peste para mis congéneres Y para mis rivales, una pasión Una marea incierta para mis amigos Y un buen alumno según mi profesor

Las mujeres opinan que soy un desastre Y los varones, que soy la reunión Los homosexuales me llaman revuelta Y las lesbianas, soporte de instrucción

Se cuchichea de todo sobre mí Y la plaga de rumores se establece Con la visa firmada por la pandemia

Mientras tanto, al interior de mis vísceras La identidad preside un fuerte debate Tratando de ser yo, sin temple de anemia

CAMINO DE NOCHE

Cae la neblina sobre mi cuerpo Es de noche y sólo quiero encontrar El caluroso abrigo de una casa Que le devuelva la paz a mis huesos

Envuelto de penumbra, nace un ruido
Y luego una luz, y al final un templo
Donde las canciones suben al cielo
Desafiando los cimientos del frío

Y siento que soy como la neblina Que deseo bajar hasta ese templo Y luego subir con esas canciones

Y las canciones bajan a mi cuerpo Y siento el calor que dan los abrigos Que caen como nubes desde el cielo

LUNA DE ENERO

Quiero ponerme a brillar Bajo la luna Que barniza mis sueños balbuceantes Y trilla de luz los tejados

Veo una esperma perdida Volando sobre la silueta De un verso jamás encontrado

Las luciérnagas se embriagan De mi soledad Mientras el eco de la luna Me pega en la frente

Mis poros se abren Para recibir nostalgia Que cae como rocío Y mi memoria maldice A quien piense Que la locura es triste

RUMBO A VENUS

El día que el delirio
Me lleve al umbral
Del sueño sin retorno
Y el sótano de mis recuerdos
Ya no pueda ser abierto
Y ya no escuche más
Un reloj empolvado de silencio
Me alejaré sollozante de alegría
Sembrando en las nubes
Las cenizas de una niñez resumida
En un verso: "Quisiera tener alas
Para llegar a Venus..."

DATOS DE LOS POETAS INCLUIDOS EN LA ANTOLOGIA

JUAN MUÑOZ VEILLON (Talca, 1944). En 1988 funda la Sociedad de Escritores de Chile, filial Maule, de la que fue presidente hasta 1990. Durante 1995 dirige el semanario "Cuadernos Regionales" de diario El Centro. Actualmente es presidente de la agrupación cultural Edén, y ha formado y dirigido talleres literarios en distintas comunidades de Talca.

Entre sus libros más importantes figuran: "Canción del Ciudadano" (Poesía, 1986), "La Flor Consecuente" (Poesía, 1987), "Relaciones Distintas" (Poesía, 1990), "Entre Cuento y Cuento" (Colectivo, 1994), "Pasión por la Música" (Cuento, 1996). Por su obra ha recibido importantes premios, como el de la Asociación de Críticos y Comentaristas de Arte (Miami, USA, 1982). Primer lugar en el Concurso de cuentos "Daniel de la Vega" del diario Las Ultimas Noticias (Santiago, 1997). Y la Beca de Creación Literaria del Consejo Nacional del Libro y la Lectura (Santiago, 1999).

GABRIEL RODRIGUEZ (Talca, 1951). Es Periodista y Licenciado en Comunicación por la Universidad de Santiago. Ha publicado: "Introducción a Brujas" (Cuentos, 1976), "Entre Nosotros" (Poemas, 1982), "Al Final del Arco-iris" (Relato, 1983), "Señales de Vida" (Poemas, 1987), "Pasajeros de la Esperanza" (Poemas, 1989), "Hijos de la Lluvia" (Novela, 1992), "Palabras Para Nacer" (Mensajes, 1995), "Nuevas Señales de Vida" (Poemas, 2000). Actualmente ejerce docencia académica en el Instituto de Educación Superior San Agustín, y ha sido elegido presidente de la filial SECH, en la Región del Maule, durante varios períodos.

RICARDO OPAZO (Curepto, 1955). Es Profesor de Estado en Historia y Geografía, y Licenciado en Educación. Ha publicado: "Nueva Germinación" (Colectivo, 1988), "Poemas Para Naufragar en tu Piel" (Poesía, 1990),

"La Casa Abandonada" (Colectivo, 1994), "Poetas del Maule" (Colectivo, 1998). Sus trabajos aparecen en revistas de divulgación literaria y cultural como: Revista Pluma y Pincel, Revista Salesiana, Revista del Instituto del Valle Central. etc., además de diarios regionales. En 1998 es incluído en el Diccionario Literario de la Región del Maule.

BERNARDO GONZALEZ (Talca, 1957). Es Profesor de Estado en Historia y Geografía, y se desempeña en el Instituto Superior de Comercio de su ciudad natal. Ha publicado: «Sin Conciencia Ninguna» (1981), «Poemas Simples» (1984), «Poemas de la Contemplación» (1985), «Poemas Transparentes» (1987), «Barrio Cívico» (1988), «Nuevamente los Pájaros Acuden a Rescatar mi Soledad» (1990), «Remos» (1995), «Teatinas» (1998), «Blue» (1998), «Memorias del Agua» (1999). Por su obra ha recibido diversos galardones, entre los que destaca el Tercer Premio en el Primer Concurso Nacional de Poesía de la revista Artes y Letras de El Mercurio, en 1988.

SILVIA RODRIGUEZ (Colbún, 1964). Estudió Secretariado Ejecutivo en el Instituto Inacap. En 1991 ingresa a la Sociedad de Escritores de Chile, filial Maule. Durante dos años colabora con artículos literarios para diario El Centro de Talca. Ha publicado: «Entre la poesía y Yo», «Voces de la Ciudad», «Entre Cuento y Cuento», «A Tres Voces» y « Versóvulos». Es Diplomada en Humanidades por la Universidad de Talca.

JEANETTE SEPULVEDA (San Javier, 1965). Profesora de Estado en Castellano por la Universidad de Chile, sede Talca. Trabajó como docente en diversos establecimientos educacionales. En 1991 publicó el libro de poemas «Huellas del Silecio» y «Cuentos Mágicos» en 1993. Obtuvo diversos premios en certamenes literarios. Falleció en la localidad de Empedrado (1994), en trágicas circunstancias que aún se investigan.

THANATOS (Talca, 1966). Es Profesor de Estado en Historia y Geografía por la Universisdad de Talca. Sus primeras experiencias literarias datan de los años 85-86, período caracterizado por la gran efervescencia que vivió el país, y al cual el poeta no podía estar ajeno. Ha publicado artículos filosóficos-literarios en el diario El Centro, y comentado libros en el desaparecido matutino El Trueno, ambos de Talca. Entre sus obras destacan: « En los Caudales de la Memoria» (1997), A tres Voces» (1999) y «De la Memoria al Fénix» (2000).

OMAR CID (Talca, 1967). Cursó estudios universitarios, aunque en el ámbito de las letras es autodidacta. No participa en concursos literarios. Escribe desde su recinto ubicado en algún barrio de Santiago. Colaboró como redactor en el ex diario El Trueno de Talca, además de eventuales artículos en el diario El Centro, revista Rayentrú, y otras publicaciones de carácter cultural.

LEONIDAS RUBIO (Curicó, 1970). Realiza estudios musicales de guitarra en la Universidad del Bío-Bío (Concepción), y de Periodismo y Comunicación Social en la Universidad Arcis (Santiago). En 1994 la editorial Mosquito publica su primer libro «Cuadernos de Emergencia». Entre sus textos inéditos figuran: «Pentagrama del Aprendiz», «Pasajeros de Siete Anillos», «Murmullo Frente a Sillas Vacías» y «Música Viciosa» (El Infiltrado). Por su obra ha recibido los siguientes reconocimientos: Segundo lugar en el concurso de poesía « Letras del Sur», Universidad del Bío-Bío (Sede Chillán) en 1990. Ese mismo año es Becario de la Fundación Neruda. Y finalmente la beca de Creación Literaria del Fondo del Libro y La Lectura, año 2000, por su libro «Opera Para un Milenio».

MARIO MELENDEZ (Linares, 1971). Estudió cuatro años de Periodismo en la Universidad la República. Ha publicado: «Autocultura y Juicio» (1993), «Poesía Desdoblada» (1995), «Vuelo Subterráneo» (1996), «La Portadora y otros Poemas» (1997), «Poetas del Maule» (1998), «El Barco del Adiós» (2000). En 1994 obtiene el Premio Municipal de Literatura de su ciudad natal. El 97 es incluído en el Diccionario de Literatura Chilena, compilado por Efraín Szmulewicz, ediciones Rumbos, Santiago. Y finalmente el 98 la División de Cultura del Ministerio de Educación elige su obra « Poesía Desdoblada» como uno de los mejores libros del año.

GALO NOMEZ (Talca, 1974). Estudió Pedagogía en Filosofía y Religión, en la Universidad Católica del Maule. Ha publicado: «Unión Poética» (1992) e «Irrupción de Poemas» (1995). Por su labor literaria ha obtenido las siguientes distinciones: Primer Premio en el homenaje a Gabriela Mistral (1989), Segundo Premio Expoarte (1990), Primer Premio «Siembras Maulinas» (1992), y Tercer Lugar en los «Juegos Florales» de Cauquenes (1995).

ANDRES GONZALEZ (Talca, 1986). Joven y promisorio poeta. Actualmente cursa la enseñanza media en el Intituto Superior de Comercio de su ciudad natal. El juego de imágenes y metáforas enseñan la madurez de una obra que aún permanece inédita.

ORDEN DEL LIBRO

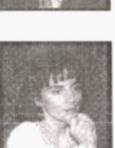
PROLOGO: UNA TRAVESIA NECESARIA	5
JUAN MUÑOZ VEILLON	7
GABRIEL RODRIGUEZ	14
RICARDO OPAZO	20
BERNARDO GONZALEZ	26
SILVIA RODRIGUEZ	34
YANETTE SEPULVEDA	42
THANATOS	
OMAR CID	56
LEONIDAS RUBIO	02
MARIO MELENDEZ	72
GALO NOMEZ	78
ANDRES GONZALEZ	84
DATOS DE LOS AUTORES	86

























IMPRENTA
Los Andes
TALCA - CHILE